



Activo empresarial
JOSÉ YUSTE
dinero@gimm.com.mx

A 10 años de la caída de Lehman Brothers, ¿qué aprendimos?

Este 15 de septiembre se cumplirán diez años de la peor crisis económica de la época actual, que comenzó con la caída del banco de inversión Lehman Brothers, donde todo el mercado y calificadoras sostenían que era muy grande para caer (*too big to fail*). Se equivocaron. Ahí empezó la hecatombe que cimbró todos los sistemas financieros mundiales. Y... la economía mexicana no fue la excepción.

CALIFICADORAS, CATARRITOS, TODOS FUERON OPTIMISTAS

Al igual que todo el mundo inversionista y financiero, el secretario de Hacienda mexicano guardaba cierto optimismo durante 2008. Incluso, Carstens, al ser cuestionado por el periodista Carlos Loret de Mola respecto de que si EU tenía gripe nos iba a dar pulmonía, el todavía secretario de Hacienda decía... nos dará apenas un catarrito.

¿Podemos culpar a Carstens de optimista? Pues al igual que a agencias calificadoras, inversionistas, organismos internacionales y gobiernos. Nadie se imaginaba a que nos enfrentábamos. Ya sabemos el origen: hipotecas mal diseñadas, constituidas sin respaldo de ingresos de las personas que las tomaban. Y se juntaron dos circunstancias, una, el alza en las tasas de interés que encarecía el pago de los créditos hipotecarios, y dos, que las casas dejaron de tener tanto valor, pues claramente se vivía una burbuja inmobiliaria que llevaba el valor de las casas a crecer como la espuma.

LEHMAN BROTHERS, NO SE CUMPLIÓ EL TOO BIG TO FAIL

Con el alza en tasas y la pérdida de valor de las casas, las hipotecas dejaron de pagarse y, con ello, todos los créditos subprime (de hipotecas, diseñados para bursatilizarse) fueron cayendo como naipes en los activos de bancos como Lehman Brothers. En aquel momento, **Henry Paulson**, quien era secretario del Tesoro, pudo salvar con dinero público las hipotecarias más populares, Fannie Mae y Freddie Mac. Incluso se había rescatado a AIG en una suma estratosférica de 182 mil millones de dólares. Todavía se creía que el gobierno tenía dinero para mantener el *Too big to fail*... hasta que llegó el 15 de septiembre de 2008. Uno de los grandes bancos de inversión, insignia de Wall Street, caía en bancarrota. La caída de Lehman Brothers incendió la pradera de la especulación bancaria en todo el mundo. La quiebra bancaria era inminente en un mundo financiero conectado. Y las economías, también endeudadas, como las europeas, no tardaron en caer. Así comenzó la depresión económica más fuerte de los últimos tiempos.

CAÍDA DE 6.8%; MEXICANA; CITIBANK

En México, el gobierno de **Felipe Calderón**, que había sido responsable con la deuda y finanzas, creía estar exento de tanto deterioro, pero fue imposible: El tsunami de alza en tasas, especulación contra emergentes y bancos con matrices extranjeras nos terminaron golpeando.

Para 2009, el equipo hacendario pronosticaba un crecimiento de 1.5%. Ese año la caída del PIB fue de 6.8%. El gobierno, para no endeudarse más, tuvo que ajustar gasto, provocando desaceleración. El Banco de México trataba de inyectar dólares a un mercado cambiario en plena especulación. Y nos cayó la influenza AH1N1, como el primer país en tenerla. Incluso, de esa crisis no salió viva la aerolínea Mexicana.

En los bancos había riesgos. No se sabía qué hacer con Citibanamex, pues Citigroup había cedido su control al gobierno de Washington. Se determinó que el banco que esté en México trabaja bajo las leyes y requisitos mexicanos. Citibanamex pudo salir adelante. Igual los bancos europeos, que, por cierto, ninguno de los grandes cayó en manos de sus gobiernos. Y se enfatizó la capitalización bancaria como medida preventiva.

A diez años de la peor recesión en la historia moderna, de la caída de Lehman Brothers, las lecciones son claras: mantener finanzas sanas, no sobreendeudarse y conservar bien capitalizado el sistema bancario.